

El octavo domingo después de Pentecostés

26 de julio, 2020

Himno *Majestad*

1.
Majestad excelsa majestad
Tributadle la Gloria y el honor
Majestad por siempre ensalza
Al salvador digno Señor el vencedor.

(estribillo)
Alabad engrandeced su santo nombre
adorad, magnificad al gran redentor
majestad de su poder cantad
es creador sustentador, gobernador.

2.
Majestad divina majestad
Dios eterno es Jesucristo el Señor
Majestad por siempre ensalza
Al salvador digno Señor el vencedor
(estribillo)

Celebrante Bendito sea Dios: Padre, Hijo y Espíritu Santo.

Pueblo **Y bendito sea su reino, ahora y por siempre. Amén.**

Oración por la familia humana

Oh Dios, tú nos hiciste a tu propia imagen, y nos redimiste por Jesús tu Hijo: Mira, en tu compasión, a toda la familia humana; quita el odio y la arrogancia que nos corrompen el corazón; derriba las barreras que nos separan; únenos en vínculos de amor; y actúa a través de nuestra lucha y confusión a fin de cumplir tus propósitos en la tierra, para que a su debido tiempo todas las naciones y razas te sirvan en armonía alrededor de tu trono celestial; por Jesucristo nuestro Señor. **Amén.**

Vidéo: Canción – Hazme un instrumento de tu paz

Colecta del Día

Celebrante El Señor sea con ustedes.

Pueblo **Y con tu Espíritu.**

Celebrante Oremos.

Oh Dios, protector de cuantos en ti confían, sin quien nada es fuerte, nada es santo: Multiplica en nosotros tu misericordia, a fin de que, bajo tu dirección y guía, nos sirvamos de los bienes temporales, de tal manera que no perdamos los eternos; por Jesucristo nuestro Señor que vive y reina contigo y el Espíritu Santo, un solo Dios, por los siglos de los siglos. **Amén.**

La Lectura Génesis 29:15–28

Lectura del libro del Génesis.

Labán dijo a Jacob: —No vas a trabajar para mí sin ganar nada, sólo porque eres mi pariente. Dime cuánto quieres que te pague.

Labán tenía dos hijas: la mayor se llamaba Lía, y la menor, Raquel. Lía tenía unos ojos muy tiernos, pero Raquel era hermosa de pies a cabeza. Como Jacob se había enamorado de Raquel, contestó: —Por Raquel, tu hija menor, trabajaré siete años para ti.

Entonces Labán contestó: —Es mejor dártela a ti que dársela a un extraño. Quédate conmigo. Y así Jacob trabajó por Raquel durante siete años, aunque a él le pareció muy poco tiempo porque la amaba mucho. Cuando pasaron los siete años, Jacob le dijo a Labán: —Dame mi mujer, para que me case con ella, porque ya terminó el tiempo que prometí trabajar por ella.

Entonces Labán invitó a todos sus vecinos a la fiesta de bodas que hizo. Pero por la noche Labán tomó a Lía y se la llevó a Jacob, y Jacob durmió con ella. Además, Labán le regaló a Lía una de sus esclavas, llamada Zilpá, para que la atendiera. A la mañana siguiente Jacob se dio cuenta de que había dormido con Lía, y le reclamó a Labán: —¿Qué cosa me has hecho? ¿No trabajé contigo por Raquel? Entonces, ¿por qué me has engañado?

Y Labán le contestó: —Aquí no acostumbramos que la hija menor se case antes que la mayor. Cumple con la semana de bodas de Lía y entonces te daremos también a Raquel, si es que te comprometes a trabajar conmigo otros siete años.

Jacob aceptó, y cuando terminó la semana de bodas de Lía, Labán le dio a Raquel por esposa.

Palabra del Señor. **Demos gracias a Dios.**

Salmo 105:1–11

¡Den gracias al Señor! ¡Proclamen su nombre! **Cuenten a los pueblos sus acciones.**

Canten himnos en su honor. **¡Hablen de sus grandes hechos!**

Siéntanse orgullosos de su santo nombre. **¡Siéntase alegre el corazón de los que buscan al Señor!**

Recurran al Señor, y a su poder; **recurran al Señor en todo tiempo.**

Recuerden sus obras grandes y maravillosas, **y los decretos que ha pronunciado;**
ustedes, descendientes de su siervo Abraham; **ustedes, hijos de Jacob, sus escogidos.**

Él es el Señor, nuestro Dios; **¡él gobierna toda la tierra!**

Ni aunque pasen mil generaciones **se olvidará de las promesas de su alianza,**

de la alianza que hizo con Abraham, **del juramento que hizo a Isaac**

y que confirmó como ley para Jacob, **como alianza eterna para Israel,**

cuando dijo: **«Voy a darte la tierra de Canaán como la herencia que te toca.»**

Himno *Amar es entregarse*

1.
Amar es entregarse, olvidándose de sí
Buscando lo que al otro pueda hacerle feliz (bis)

(estribillo)

¡Qué lindo es vivir para amar!
¡Qué grande es tener para dar!
Darle alegría, felicidad,
Darse uno mismo, eso es amar,
Eso es amar.

2.
Amar como a sí mismo, entregarse a los demás;
Así no habrá egoísmo, que no pueda superar (bis)
(estribillo)

La Lectura *Romanos 8:26–39*

Lectura de la carta de San Pablo a los Romanos.

De igual manera, el Espíritu nos ayuda en nuestra debilidad. Porque no sabemos orar como es debido, pero el Espíritu mismo ruega a Dios por nosotros, con gemidos que no pueden expresarse con palabras. Y Dios, que examina los corazones, sabe qué es lo que el Espíritu quiere decir, porque el Espíritu ruega, conforme a la voluntad de Dios, por los del pueblo santo.

Sabemos que Dios dispone todas las cosas para el bien de quienes lo aman, a los cuales él ha llamado de acuerdo con su propósito. A los que de antemano Dios había conocido, los destinó desde un principio a ser como su Hijo, para que su Hijo fuera el primero entre muchos hermanos. Y a los que Dios destinó desde un principio, también los llamó; y a los que llamó, los hizo justos; y a los que hizo justos, les dio parte en su gloria.

¿Qué más podremos decir? ¡Que si Dios está a nuestro favor, nadie podrá estar contra nosotros! Si Dios no nos negó ni a su propio Hijo, sino que lo entregó a la muerte por todos nosotros, ¿cómo no habrá de darnos también, junto con su Hijo, todas las cosas? ¿Quién podrá acusar a los que Dios ha escogido? Dios es quien los hace justos. ¿Quién podrá condenarlos? Cristo Jesús es quien murió; todavía más, quien resucitó y está a la derecha de Dios, rogando por nosotros. ¿Quién nos podrá separar del amor de Cristo? ¿El sufrimiento, o las dificultades, o la persecución, o el hambre, o la falta de ropa, o el peligro, o la muerte violenta? Como dice la Escritura:

«Por causa tuya estamos siempre expuestos a la muerte; nos tratan como a ovejas llevadas al matadero.» Pero en todo esto salimos más que vencedores por medio de aquel que nos amó. Estoy convencido de que nada podrá separarnos del amor de Dios: ni la muerte, ni la vida, ni los ángeles, ni los poderes y fuerzas espirituales, ni lo presente, ni lo futuro, ni lo más alto, ni lo más profundo, ni ninguna otra de las cosas creadas por Dios. ¡Nada podrá separarnos del amor que Dios nos ha mostrado en Cristo Jesús nuestro Señor!

Palabra del Señor. **Demos gracias a Dios.**

Himno *Ilumíname Señor*

1.

Ilumíname Señor, con tu Espíritu
transfórmame Señor, con tu Espíritu.
Ilumíname Señor, con tu Espíritu
Ilumíname y transfórmame Señor.

Y déjame sentir, el fuego de tu amor, aquí en mi corazón Señor (bis)

El Evangelio *San Mateo 13:31–33, 44–52*

El Santo Evangelio de Nuestro Señor Jesucristo según San Mateo.

¡Gloria a ti, Cristo Señor!

Jesús también les contó esta parábola: «El reino de los cielos es como una semilla de mostaza que un hombre siembra en su campo. Es, por cierto, la más pequeña de todas las semillas; pero cuando crece, se hace más grande que las otras plantas del huerto, y llega a ser como un árbol, tan grande que las aves van y se posan en sus ramas.»

También les contó esta parábola: «El reino de los cielos es como la levadura que una mujer mezcla con tres medidas de harina para hacer fermentar toda la masa.»

»El reino de los cielos es como un tesoro escondido en un terreno. Un hombre encuentra el tesoro, y lo vuelve a esconder allí mismo; lleno de alegría, va y vende todo lo que tiene, y compra ese terreno.

»Sucede también con el reino de los cielos como con un comerciante que andaba buscando perlas finas; cuando encontró una de mucho valor, fue y vendió todo lo que tenía, y compró esa perla.

»Sucede también con el reino de los cielos como con la red que se echa al mar y recoge toda clase de pescado. Cuando la red se llena, los pescadores la sacan a la playa, donde se sientan a escoger el pescado; guardan el bueno en canastas y tiran el malo. Así también sucederá al fin del mundo: saldrán los ángeles para separar a los malos de los buenos, y echarán a los malos en el horno de fuego.

Entonces vendrán el llanto y la desesperación.»

Jesús preguntó: —¿Entienden ustedes todo esto?

—Sí —contestaron ellos.

Entonces Jesús les dijo: —Cuando un maestro de la ley se instruye acerca del reino de los cielos, se parece al dueño de una casa, que de lo que tiene guardado sabe sacar cosas nuevas y cosas viejas.

El Evangelio del Señor. **Te alabamos, Cristo Señor.**

Himno *Un granito de mostaza*

(estribillo)

Si tuvieras fe, si tuvieras fe
como un granito de mostaza
eso dice el Señor (bis)

1.

Tu le dirías, a las montañas
muévanse, muévanse, muévanse (bis)

Y las montañas se moverán,
se moverán, se moverán (bis)
(estribillo)

2.

Tu le dirías a los enfermos
sanease, sanease, sanease (bis)

Y los enfermos se sanaran,
se sanaran, se sanaran (bis)
(estribillo)

Sermón del Celebrante

Benjamín Galán

Después del sermón, puede guardarse un período de silencio.

Nuestro Credo

**Creemos en Dios Padre todopoderoso,
Creador de los cielos y de la tierra;
Creador de los pueblos y las culturas;
Creador de los idiomas y de las razas.**

**Creemos en Jesucristo, su Hijo, nuestro Señor,
Dios hecho carne en un ser humano para todos los humanos;
Dios hecho carne en un momento para todas las edades;
Dios hecho carne en una cultura para todas las culturas;
Dios hecho carne en amor y gracia para toda la creación.**

**Creemos en el Espíritu Santo,
por quien el Dios encarnado en Jesucristo
se hace presente en nuestro pueblo y nuestra cultura;
por quien el Dios creador de todo cuanto existe
nos da poder para ser nuevas criaturas;
quien con sus infinitos dones, nos hace un solo pueblo:
el cuerpo de Jesucristo.**

**Creemos en la Iglesia,
que es universal porque es señal del reino venidero;
que es más fiel mientras más se viste de colores;
donde todos los colores pintan un mismo paisaje;
donde todos los idiomas cantan una misma alabanza.**

**Creemos en el Reino Venidero, día de la Gran fiesta,
cuando todos los colores de la creación
se unirán en un arco iris de armonía.
cuando todos los pueblos de la tierra
se unirán en un banquete de alegría;
cuando todas las lenguas del universo
se unirán en un coro de alabanza.**

**Y porque creemos, nos comprometemos
a creer por los que no creen,
a amar por los que no aman,
a soñar por los que no sueñan
hasta que lo que esperamos se torne realidad.
Amén.**

Litania de los fieles

El líder y el Pueblo oran en forma dialogada.

Dios de testigos y memorias, **Señor, ten piedad**
Vindicador de los pobres, **Cristo, ten piedad**
Espíritu de justicia, **Señor, ten piedad.**

Recordemos el día de hoy todas las personas que mueren por violencia racial: **No los olvidaremos**
los que son torturados en las cárceles: **No los olvidaremos**
los que desaparecen cada noche: **No los olvidaremos**
los hambrientos: **No los olvidaremos**
los sometido a la opresión: **No los olvidaremos**
los expulsados de su tierra, **No los olvidaremos**
los que son presos ilegalmente, **No los olvidaremos**
los que son negados la libertad religiosa, **No los olvidaremos**
los excluidos de las oportunidades económicas, **No los olvidaremos**
los marginados por la pobreza, **No los olvidaremos**
los prejuiciados por razones raciales y culturales, **No los olvidaremos**
los silenciados por la violencia y la injusticia. **No los olvidaremos**

De la marginación de la pobreza, **Sálvanos, Señor**
Del silencio de los desaparecidos, **Sálvanos, Señor**
De la sed despiadada por el poder y el beneficio, **Sálvanos, Señor**
De la desesperación de las personas sin hogar, **Sálvanos, Señor**
De la explotación económica, **Sálvanos, Señor**
De la cultura de la muerte, **Sálvanos, Señor**
Del amor al materialismo, **Sálvanos, Señor**
De avidez por el dinero, **Sálvanos, Señor**
De la codicia de los bienes, **Sálvanos, Señor**
De la riqueza material y el poder, **Sálvanos, Señor**
De la alienación y la ira, **Sálvanos, Señor**
De las mentiras de los políticos, **Sálvanos, Señor**
De racismo en nuestros corazones, **Sálvanos, Señor**
Del prejuicio contra tus hijas e hijos amados, **Sálvanos, Señor**
Del uso de estereotipos que hacemos como bromas o en conversaciones, **Sálvanos, Señor**
Del ser parte de la discriminación a los demás, **Sálvanos, Señor**

Oración de Esperanza

A través de Jesucristo sabemos que hay otro modo de vivir. Este modo diferente difunde el amor, la paciencia, la misericordia, y el perdón. A través de este modo de vida, los humildes serán exaltados, los pobres serán ricos, los hambrientos tendrán que comer, y los últimos serán primeros. Dios, te pedimos que nosotras seamos las que declaramos por las calles, “¡este es el otro modo de vivir!” trayendo tu esperanza al mundo.

Oración de Confesión

Líder Confesemos nuestros pecados contra Dios y contra cada uno.

Pueblo **Dios de amor, Tú creaste a toda persona en tu imagen y nos llamas a amarnos como tú nos amas. Confesamos que hemos fallado en honrar la gran diversidad de la familia humana. Hemos caído en el pecado del uso de estereotipos, prejuicios, discriminación y racismo. Perdónanos, Dios, hoy denunciamos el uso de estereotipos, el prejuicio y el racismo en el que hemos participado consciente e inconscientemente. Ayudados a derribar los sistemas de opresión que dañan a nuestras comunidades y en las maneras en cuales nosotros participamos en ellas. Perdónanos, Dios y ayúdanos a cambiar nuestros corazones, transformar nuestra sociedad y construir Tu Reino Amén.**

Celebrante Dios omnipotente tenga misericordia de ustedes, perdone todos sus pecados por Jesucristo nuestro Señor, les fortalezca en toda bondad y, por el poder del Espíritu Santo, les conserve en la vida eterna. **Amén.**

Himno *Canta al Señor*

Mi Cristo, Mi Rey,
nadie es como tu
toda mi vida, quiero exaltar
las maravillas de tu amor

Consuelo, refugio
torre de fuerza y poder
todo mi ser, lo que yo soy
Nunca cese de adorar

Canta al Señor toda la creación
honra y poder majestad sean al Rey
montes caerán y el mar rugirá
al sonar de tu nombre

Canto con gozo al mirar tu poder
Por siempre yo te amare y diré
Incomparables promesas me das Señor

La Santa Eucaristía

Plegaria Eucarística del Emigrante

Celebrante El Señor sea con ustedes.

Pueblo **Y con tu espíritu.**

Celebrante Elevemos los corazones.

Pueblo **Los elevamos al Señor.**

Celebrante Demos gracias a Dios nuestro Señor.

Pueblo **Es justo darle gracias y alabanza.**

En verdad es digno justo y saludable que por siempre te alabemos y te damos gracias, Padre querido, porque en tu grandeza eres glorificado en la asamblea de tus santos. Todas tus criaturas te alaban, y tus fieles siervos te bendicen, proclamando ante los gobernantes de este mundo el grandioso Nombre de tu

Hijo unigénito. Por tanto te alabamos con los ángeles y arcángeles, con todos nuestros antepasados y con todos los que gozan ahora lo que nosotros esperamos, que te aclaman sin cesar:

Santo, santo, santo es el Señor, Dios del universo.

Llenos están el cielo y la tierra de tu gloria.

Hosanna en el cielo.

Bendito el que viene en nombre del Señor.

Hosanna en el cielo.

Bendito Abba, tu creaste los cielos con tu amor poderoso y con gran cariño nos diste a la tierra como madre nutricia para ser nuestra cuna nuestro hogar y nuestra sepultura. Pero en lugar de cuidarla tomamos posesión de ella. Nosotros caímos en pecado y te dimos la espalda. Nos apropiamos de los llanos vastos y cordilleras, los volcanes caudalosos, las islas acariciantes, las selvas frondosas y los desiertos desolado y pusimos un cilicio de alambradas alrededor de todo. Nos volvimos unos contra otros e hicimos del paraíso que nos encomendaste un infierno de dolor y de miseria. Millones de tus hijos se vieron obligados a buscar su esperanza en tierra extraña.

Pero tú no abandonaste a quienes te abandonaron. Nos perdonas como Padre y nos esperas con cariño de Madre. En la plenitud de los tiempos nos enviaste a tu propio Hijo que emigró de los cielos a la tierra, y el que estaba en comunión contigo se hizo Emmanuel por nosotros.

Tu Hijo Jesucristo, nacido de María que es bendita entre todas las mujeres, nuestro hermano, emigrante de los cielos y modelo para todos los pueblos, trabajó la madera con sus manos ásperas, y se hizo pobre con nosotros para hacernos ricos en tu gracia. Transitó los caminos polvorientos para anunciar tu Palabra, para proclamar el perdón y la amnistía, para proclamar a los pobres la buena noticia de su liberación.

La noche en que lavo los pies a sus amigos, la misma noche en que le traicionaron y le entregaron a la tortura, nuestro Señor y Compañero Jesús tomó el pan en sus santas manos, elevó los ojos al cielo, dijo sobre el pan la bendición, lo partió y repartió a sus amigos con estas divinas palabras:

“Tomen y coman todos de él, porque esto es mi cuerpo entregado por ustedes. Hagan esto como memorial mío.”

Después de la cena tomó el cáliz en sus santas manos, elevó los ojos a ti, Padre en los cielos, dijo sobre la bendición, y lo entregó a sus amigos con estas divinas palabras:

“Beban todos de este cáliz, porque esto es el cáliz de sangre derramada por ustedes y por toda la familia humana para el perdón de los pecados. Siempre que lo beban háganlo como memorial mío.”

Por tanto, proclamamos el misterio de la fe:

Celebrante y Pueblo

Cristo ha muerto para darnos vida.

Cristo ha resucitado para hacernos libres.

Cristo volverá para instaurar su Reino.

Padre querido, en este memorial del perdón y nueva vida que nos has regalado, celebramos el portento de tu amor y te ofrecemos este pan y este vino: envía sobre ellos el rocío de tu Espíritu Santo, y así serán para nosotros el cuerpo y la sangre de tu Hijo nuestro compañero, la comida y el refrigerio del pueblo peregrinante.

Colmanos de tu bendición para que seamos artesanos de tu justicia e instrumentos de tu paz en este mundo desgarrado. Congrega en la unidad de la fe, la esperanza y el amor a toda tu Iglesia esparcida por el orbe.

Haznos a todos partícipes de la esperanza de gloria, y llévanos algún día al gozo de tu Reino eterno con todos tus santos y santas para cantar por siempre tus alabanzas.

Por Cristo, con Cristo y en Cristo, en la unidad del Espíritu Santo, tuyos son el honor y la gloria, Padre omnipotente ahora y por siempre. **Amén.**

Padre Nuestro

Padre nuestro, tú que estás
En los que aman la verdad
Que el Reino que se nos prometió
Llegue pronto a nuestro Corazón
Y el amor, que tu hijo nos dejó
Ese amor, habite en nosotros.

(oremos el Padre Nuestro) →

Y en el pan de la unidad
Cristo danos tú la paz
Y olvídate de nuestro mal
Si olvidamos el de los demás
No permitas que caigamos en tentación
¡Oh Señor! y ten piedad del mundo.

**Padre nuestro, que estás en el cielo,
santificado sea tu Nombre;
venga tu reino; hágase tu voluntad,
en la tierra como en el cielo.
Danos hoy nuestro pan de cada día;
perdona nuestras ofensas,
como también nosotros perdonamos
a los que nos ofenden;
no nos dejes caer en la tentación,
y líbranos del mal.
Porque tuyo es el reino,
Tuyo es el poder, y tuya es la gloria ahora
y por siempre. Amén.**

Celebrante Que así como el pan puede ser esparcido por el mundo en estos momentos que el pueblo de Dios esta esparcida oremos para que el cuerpo de Dios este pueblo de creyentes sea fortalecido en momentos de separación y oremos por la reunificación del pueblo de Dios.

Oración de Agradecimiento

O Dios, estamos agradecidos por la manera en que nos creaste. En tus planes maravillosos, no hay cupo para pensar que te equivocaste. Te agradecemos por nuestra piel morena porque ella nos identifica con nuestro Señor Jesús. Te agradecemos por nuestros idiomas español e indígenas porque con ellos hablamos de tu amor. Te agradecemos por la diversidad de géneros y expresiones de géneros porque a través de ellas mostramos que en tu reino el espacio sobreabunda. Te agradecemos por el espectro de orientaciones sexuales porque a través de ellas podemos amar y ser amadas. Te agradecemos por nuestro prójimo porque aun entre las diferencias, cada persona es la imagen de Dios.

Bendición

Que el Señor dirija nuestros corazones, este día y para siempre en el amor de Dios.

Que caminemos con Cristo amando a nuestro prójimo y luchando por justicia.

Que el Espíritu Santo nos inspire a imaginar un nuevo mundo lleno de paz, justicia y amor.

Y que la bendición de Dios, Padre, Hijo y Espíritu Santo este con ustedes ahora y por siempre. **Amén.**

La Paz

Celebrante La paz del Señor sea siempre con ustedes.

Pueblo **Y con tu espíritu.**

Canto de Despedida *¿Quién es ése?*

1.

¿Quién es ése que camina en las aguas?

¿Quién es ése que a los sordos hace oír?

¿Quién es ése que a los muertos resucita?

¿Quién es ése que su nombre quiero oír?

(estribillo)

Es Jesús, es Jesús,

Dios y hombre que nos guía con su luz.

2.

¿Quién es ése que los mares obedecen?

¿Quién es ése que a los mudos hace hablar?

¿Quién es ése que da paz al alma herida

Y pecados con su muerte perdonó? (estribillo)

3.

¿Quién es ése que a nosotros ha llegado?

¿Quién es ése, Salvador y Redentor?

¿Quién es ése que su Espíritu nos deja

Y transforma nuestra vida con su amor? (estribillo)